Cartas de Savitri Devi a Miguel Serrano

Esta es una traducción al español de 3 cartas enviadas por Savitri. Parece que hubo más correspondencia pero estas son las únicas que sobreviven.



Primera Carta

28 de marzo 1980

Por Savitri Devi

Lo que sigue a continuación es la primera de tres cartas que sobreviven de Savitri Devi a Miguel Serrano, el conocido diplomático Chileno, autor y Hitlerista Esotérico. Estas cartas finalmente aparecerán en un volumen de correspondencias de Savitri Devi. Hemos decidido publicarlas en línea para fomentar estudios comparativos de las ideas de Savitri Devi y de Miguel Serrano.

Quiero comentar dos características interesantes de esta carta.

En primer lugar, la carta revela que las versiones de Savitri y Serrano del Hitlerismo Esotérico se desarrollaron relativamente independiente la una de la otra. Porque ella sabía

muy poco español, por no mencionar que su vista se estaba deteriorando, Savitri aparentemente nunca leyó **El Cordón Dorado: Hitlerismo Esotérico**, que fue el primer volumen de la Trilogía del Hitlerismo Esotérico, y el único que se publicó mientras ella vivía. Además, Savitri estaba bajo la impresión (quizás errónea) de que Serrano no había leído **El Rayo y el Sol**, ni tampoco **Recuerdos y Reflexiones de una Aria** antes de escribir **El Cordón Dorado.**

En segundo lugar, la carta, junto a otras declaraciones hechas en el libro **"And Time Rolls On"** (Y el Tiempo Sigue su Curso) (véase la nota # 2 debajo), refuta la afirmación completamente infundada de Nicholas Goodrick-Clarke de que a principio de la década del 1960, "Savitri Devi comenzó a influir a Ernst Zündel orientándolo hacia el Negacionismo del Holocausto" (del libro **"Hitler's Priestess"** [*La Sacerdotisa de Hitler*] página 206). Aunque los libros de Savitri sí informaban sobre las opiniones de algunos que estaban en desacuerdo con aspectos de la historia oficial del Holocausto, Savitri deja en claro que ella misma creía (hasta 1977), que aproximadamente seis millones de Judíos fueron asesinados por el Tercer Reich y que entre los métodos de exterminio estaba incluido el envenenamiento por gas.

Según el propio Zündel, a quien entrevisté el 29 de octubre del 2001, Savitri resistió todos sus intentos de desengañarla de estos puntos de vista. Y según dice en el libro **"And Time Rolls On"** (*Y el Tiempo Sigue su curso*), su criterio cambió sólo mediante la lectura de *"El engaño del siglo XX"* (**The Hoax of the Twentieth-Century**) de Arthur Butz.

Damos las gracias a Miguel Serrano por conservar, fotocopiar y enviarnos por correo las cartas de Savitri, y por permitirnos publicarlas. Gracias también a Bastian Thoemmes por sus correcciones.

Para hacer esta carta más fácil de leer en la web, he dividido algunos de los párrafos más largos de Savitri en donde tal división encaja con el contexto. Las notas aclaratorias, por supuesto, son mías.

—R. G. Fowler

Nueva Delhi
28 de marzo 1980

Estimado camarada y amigo,

Le escribo en Inglés porque usted me dice que no lee alemán (una afirmación que me cuesta entender, porque entre las cartas que me ha enviado, algunas están en *alemán*). Podría escribir en francés si lo prefiere, o, con cierta torpeza, en italiano.

Desafortunadamente no he estudiado español. Puedo entender un poco debido a mis conocimientos de italiano y francés, idiomas que me ayudaron cuando yo estaba en España (1960) a pesar de que hablé mayormente en alemán mientras estuve allá, siendo la invitada del ahora difunto Otto Skorzeny.

Yo le estaría muy agradecida si podría obtener una copia en francés de su libro sobre "Hitlerismo Esotérico" [1]

Ante mis ojos, a pesar de que Adolf Hitler "decidió convertirse en un político" al final de la Primera Guerra Mundial, nunca logró hacerlo. De lo contrario nunca habría ordenado que se mantenga una distancia de 10 kilómetros entre su ejército que avanzaba y la Fuerza Expedicionaria Británica que retrocedía, en 1940. Cualquier "político" (cualquier jefe del Ejército de mentalidad política) habría ordenado a sus soldados acelerar el paso y capturar (o eliminar) toda la Fuerza Expedicionaria Británica, en lugar de permitirles embarcar en Dunquerque, a salvos.

Pero el Führer fue mucho más que un político. Él era una Encarnación de la Energía divina que lucha por salvar cualquier cosa que parezca merecer la vida, ya sea en esta época oscura. Entonces Él le tendió la mano (no una vez, si no muchas y muchas veces) a Inglaterra. Inglaterra optó por escuchar a sus falsos líderes judíos en vez de a Él, y rechazó el gesto sincero y amistoso.

Por eso, ella morirá. Y no la muerte gloriosa en el campo de batalla, si no la muerte lenta y nauseabunda a través de la mezcla de sangre y todo tipo de vicio. En menos de 300 años (a menos que haya un milagro) no habrá más Inglaterra. Los compatriotas de mi madre (mi madre era descendiente de vikingos de Jutlandia) habrán cedido ante muchos millones de mestizos (una mezcolanza de Jamaiquinos, Africanos, Paquistaníes, Judíos, y mujeres Inglesas degeneradas) sin nada en común con sus antepasados, salvo que bien podrían ser "cristianos" todavía.

Los pocos Arios Ingleses de sangre pura que queden (¿unos 50, 000?, ¿o 20,000?) extranjeros en la tierra de sus ancestros, se reunirán los días ocho de mayo y maldecirán al Sr. Churchill, y también los 16 de octubre, y le rendirán homenaje a los mártires de Nuremberg, y también los 20 de abril, y le cantarán himnos a la gloria del Salvador de la Raza, Adolf Hitler, y se inclinarán ante su eterna Presencia con vergüenza y dolor, ante el mismo que los imbéciles de 1940-'41 rechazaron.

La verdadera razón, a mi parecer, del por qué no ganamos (y no pudimos ganar) la guerra (y ese es el punto que propongo en mi libro *El Rayo y el Sol*, escrito en 1948-56, reimpreso el año pasado por Samisdat Publishers [dirección omitida]) es que nuestro Führer no fue la última gran Encarnación del presente ciclo de Tiempo, como mucho, habrá sido la penúltima. Él fue "Rayo y Sol" sin lugar a dudas (todos los combatientes contra la corriente de la decadencia lo son; tienen que serlo) pero había en Él "demasiado Sol, e insuficiente Rayo", ya que sólo el último (el que las escrituras hindúes llaman el "Kalki" avatara) será igualmente Sol y Rayo, y ganará, y abrirá un nuevo Ciclo de Tiempo, comenzando, como en todos los ciclos de tiempo, con una "Edad de oro" sobre las ruinas de esta desdichada Edad.

Usted debe conocer a Franz Pfeiffer, quien también vive en Santiago. Creo que le envié a él la última copia que tenía de El Rayo y el Sol. También le envié una docena de copias de mi libro en francés Souvenirs et réflexions d'une Aryenne (Recuerdos y Reflexiones de una Aria). Por favor, pídale que le dé uno.

El nuevo libro que empecé a escribir avanza a duras penas ya que estoy sufriendo de "catarata" en ambos ojos (pronto tendré que ser operada al menos en un ojo, el ojo derecho, si no, en poco tiempo perderé la vista. El próximo 30 de septiembre de este año cumpliré 75 años de edad).

El Sr. A. K. Mukherji (sobre quien Herr von Selzam, en ese momento Cónsul General de Alemania en Calcuta, escribió que "ningún hombre en Asia ha rendido servicios al Tercer Reich Alemán como él") tendría 77, si todavía estuviera vivo. Él murió aquí en Delhi, el 21 de marzo de 1977. Un magnífico Brahmín Hindú de piel clara y fenotipo Ario, con plena conciencia de la identidad de los valores del Hitlerismo y el Hinduismo tradicional.

Sus cartas (remitidas a Manfred Roeder y las que usted recibió de él) me han entristecido. Pocas cosas me deprimen tanto como ser testigo de la incomprensión, a veces casi llegando a la enemistad, entre Nacional-Socialistas. ¡Somos tan pocos en este inmenso e indiferente (cuando no francamente hostil) mundo! Hay que destacar cualquier cosa que nos una, e ignorar cualquier cosa que nos divida (a menos que sea algo muy peligroso como para ignorarlo).

Nunca he conocido a Manfred Roeder, aunque estoy en correspondencia con él. No puedo dejar de creer que él lucha sinceramente por la supervivencia y la victoria final de nuestra raza Aria común, sobre las fuerzas de la desintegración que amenazan más que nunca, de lo contrario ¿por qué debería vivir la vida dura de un exilio, lejos de su devota esposa, y sus seis hermosos niños?

La confianza que el Sr. Roeder parece tener en los rusos me sorprendió, al principio. Pero luego me dije a mí misma que no tengo el conocimiento (ni la práctica) sobre política internacional, y que por lo tanto, si un Nacional Socialista sincero, y un hombre de leyes, acostumbrado a examinar a la gente (es su trabajo), dice que los rusos son "buenos" (es decir, "utilizables para el beneficio tanto de Alemania, país del Führer, así como la Arianidad en general") entonces debe de ser cierto; al menos es una opinión que debe ser tomada en cuenta, y puesta a prueba.

Usted tiene más edad y experiencia que el Sr Roeder (además tiene ese conocimiento de la gente que un diplomático está obligado a tener), lo que usted dice está más cerca de mis sentimientos espontáneos. Sé que no todos los rusos son comunistas, y muchos son instintivamente anti-judíos. El Sr. Mukherji pasó casi dos años en Rusia, y solía hablar ruso con fluidez, razón aún mayor por la cual los comunistas Indios lo odiaban al máximo, cuando a su regreso del "paraíso Soviético", en 1932 (yo estaba en la India en ese entonces pero no lo conocí hasta 1938, en Calcuta) salió con la única revista pro-Hitleriana (cada quincena) en la India, llamada The New Mercury, financiada por el Tercer Reich. Él me contó una serie de anécdotas para respaldar este argumento: un Ruso, llamado Lakatchow, fue marginado del Partido Comunista por tres años, por haberle llamado "judío sucío" a un Judío que le había pisado los dedos del pie en un tranvía; y un sinnúmero de personas que, en la intimidad de sus hogares, solían apagar la radio tan pronto aparecía el tema de la "dialéctica materialista".

Pero todo eso no quiere decir que las políticas nacionales y exteriores de Rusia no sean regidas por Judíos (o esclavos de Judíos). Así son todas las políticas después de la catástrofe de 1945. Es por eso que, personalmente, no apoyo a nadie, los odio a todos, y sólo espero el día en el que, de todo lo que nos han hecho llamar "civilización", no quede nada. ¡Hurra!

No más valores Judíos para consumo Ario. No más leyes para proteger a los débiles contra los fuertes, a los enfermos contra los sanos. No más seres vivos hermosos, sanos, inocentes y confiados, torturados en los laboratorios, para ver lo que sucede cuando esto o aquello se hace, ¡o para ayudar a remendar gente enferma e inútil! No más de todo aquello que me ha dado asco desde la infancia.

Como Sudamericano, usted debe recordar las palabras de los adivinos de Huayna Cápac en respuesta a su petición de decirle el significado de los tres círculos que él había advertido al alrededor de la luna: uno rojo, otro negro, y otro de color ahumado: "El significado del rojo es guerra civil: derramamiento de sangre en la familia real. El significado del negro es desastre (derrota a manos de enemigos poderosos); el significado del círculo de color ahumado es el peor; significa que: de todo lo que conocemos, de todo lo que veneramos, ¡no quedará nada!”

En aquel tiempo todo lucía igual que antes en el Imperio Inca, todo parecía eterno. Sin embargo, Huayna Cápac mostró ser un tonto al ordenar la división del imperio entre sus dos hijos. Huáscar, el hijo de su hermana y esposa, el heredero legítimo, y Atahualpa, el hijo de la mujer que él amaba. Mientras tanto, las Carabelas Españolas, si ya no estaban "en camino", al menos estaban por comenzar a cruzar el Atlántico.

¿Cuándo volverán a aparecer los círculos alrededor de la Luna para mostrar el fin de todo lo que el mundo aprecia hoy en día?: Democracia, filosofías centradas en el hombre (todas ellas, del cristianismo al comunismo), el culto de la decadencia ¿Y la llegada del próximo Ciclo del Tiempo ante la presencia invisible de Adolf Hitler?

Usted dice, y con buena razón, que los rusos no hicieron nada (ni los americanos) para romper la falsedad acerca de la gasificación en masa de los Judíos, etc. Para mi vergüenza (que muestra mi falta de poder intuir imposibilidades materiales, es decir, falta de inteligencia) yo creía las historias de las cámaras de gas y el cuento de los seis millones de Judíos. Yo lo creí por años.[2] Pero al no ser una amante del ser humano, las historias no tuvieron en mí el efecto que sus promotores esperaban. Cito un extracto de lo que escribí en 1945 en el Prefacio de mi libro *Impeachment of Man* (Acusación al Hombre):

> Lo único que hizo la propaganda, en lugar de provocar en mí la menor indignación contra los supuestos "criminales de guerra", fue despertar mi odio contra la hipocresía y la cobardía que subyace en toda actitud centrada en el hombre; y endurecerme en mi desprecio hacia el "hombre" en general; y también... impulsarme a escribir este libro: la respuesta a esto, el espíritu de aquello que podría resumirse en unas pocas líneas: "Una ‘civilización’ que hace tanto escándalo ridículo sobre presuntos ‘crímenes de guerra’ (actos de violencia contra enemigos o posibles enemigos de una causa), y tolera los mataderos y laboratorios de vivisección, y los circos y la industria peletera (infligir dolor a criaturas que nunca podrían estar a favor o en contra de ninguna causa), no merece vivir. ¡Fuera con ello! Bendito el día en que se destruya a sí misma, para que una élite sana, dura, franca y valiente de superhombres amantes de la naturaleza y amantes de la verdad, con una fe centrada

> en la vida, (una aristocracia natural del ser humano, tan hermosa, en su nivel superior, como los reyes de la selva de cuatro patas), podría renacer de nuevo, y reinar sobre sus ruinas, ¡para siempre!"

Mi respuesta espontánea a la historia de los seis millones fue: "¡Es una lástima que no hayan sido dieciséis millones! ¡Entonces la cuestión Judía habría sido bien resuelta!"

A menudo repetía que yo prohíbo que nadie nos critique por la forma de tratar a nuestros peores enemigos a menos que él sea un “Jain”, esto es, miembro de una secta religiosa de la India, que no mata ni a las pulgas, ni a los insectos, ni a los piojos. Porque ciertamente un Judío políticamente activo (o un Ario pro-Judío, por cierto) puede causar más daño que cualquiera de estos insectos que no pueden hacer más que vivir de sangre (¡aunque muy poca!).

Ahora que sé que la historia es una mentira, yo lo digo. ¡Es una buena propaganda para la mayoría estúpida y amante del ser humano!

Escríbame en cualquier momento que lo desee.

Con el saludo ritual,
Savitri Devi Mukherji [3]

[P.S.] Sólo conozco a Mahieu [4] a través de sus escritos. A Saint-Loup lo conozco bien y lo admiro. Sus hijos, cuándo iban camino a Nepal, me hicieron una visita aquí en Nueva Delhi hace dos años.

1 Miguel Serrano, El Cordón Dorado: Hitlerismo Esotérico (1978).

2 En el libro “And Time Rolls On” [Y el Tiempo sigue su Curso], Savitri alega que creyó en la historia oficial del Holocausto hasta 1977, cuando leyó el libro de Arthur Butz: “The Hoax of the Twentieth-Century” [El engaño del siglo XX] (Torrance, Calif. Institute for Historical Review, 1976). Vea “And Time Rolls On: The Savitri Devi Interviews” [Y el Tiempo Sigue su Curso: Entrevistas con Savitri Devi], editado por R.G. Fowler (Atlanta: Black Sun Publications, 2005), 162.

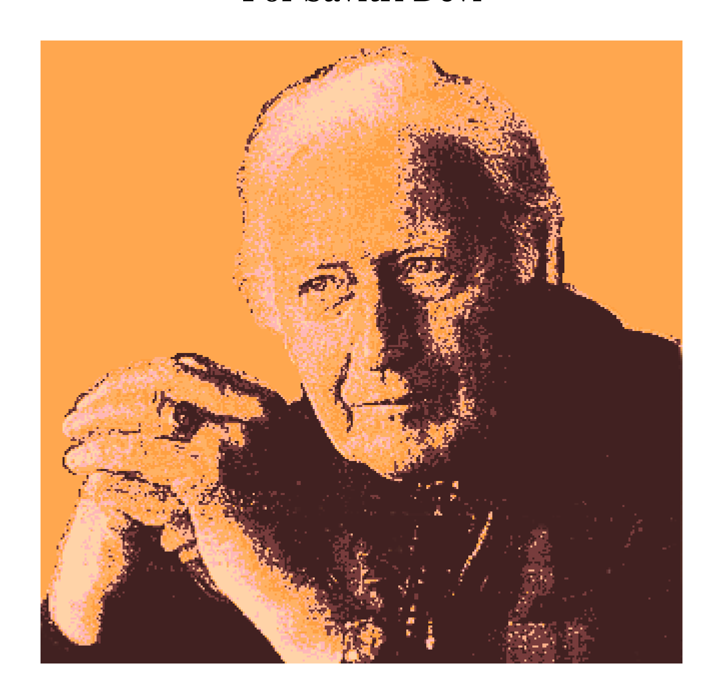
3 Al firmar su nombre, Savitri a menudo ponía un acento circunflejo sobre la "e" en Devi. Sin embargo, ella no lo hacía cuando su nombre aparecía en sus libros o algún otro medio impreso.

4 Probablemente Jacques de Mahieu (n. 1915), autor de varios libros en los que se argumenta que, a principios del siglo 10, los vikingos exploraron extensamente el continente Americano e influyeron en las culturas indígenas.

Segunda carta

31 de marzo 1980

Por Savitri Devi



A continuación, en su formato original en francés y su traducción al Inglés, está escrita la segunda de tres cartas que sobreviven de Savitri Devi a Miguel Serrano.

Una vez más, agradecemos a Miguel Serrano por conservar las cartas de Savitri, por fotocopiarlas y enviárnosla por correo, y por permitirnos su publicación.

También quiero dar las gracias a Arjuna por su ayuda en la transcripción de la escritura de Savitri y a Thoemmes Bastian por su corrección meticulosa.

-R. G. Fowler

Nueva Delhi
31 de Marzo, 1980

Querido camarada y amigo,

Me tomé la libertad de mostrar su carta a la mejor amiga que tengo aquí en la India: una mujer francesa, con la mitad de mi edad, pero con mucho más experiencia, y especialmente inteligencia, en el sentido estricto de la palabra (yo no hablo de la capacidad para construir argumentos irreprochables, si no de conocer a la gente). A ella le llenó de entusiasmo su capacidad de juicio... y su auto-control (en su respuesta a la carta virulenta del Sr. R. [Roeder]), y le escribió de inmediato. Mi carta, en respuesta a la suya, probablemente fue enviada en el mismo momento que la de ella; usted recibirá ambas al mismo tiempo.

Su carta me animó a releer *La División Azul*, de Saint-Loup, el cual tengo en mi posesión. ¡Que hombres eran estos legionarios! Es, sin duda, entre sus filas que usted tomó parte en la lucha contra el eterno enemigo en su forma actual: el Comunismo. Estoy lo más orgullosa de haber recibido una carta de usted, con sus reflexiones sobre el estado de Rusia, que hoy se encuentra en las puertas de la India, en Afganistán.

He visto el Paso Khyber (Afganistán), en octubre-noviembre de 1936. Llegué hasta Landiskotal (pero no a Kabul): en este momento es muy difícil. He hablado de esta senda extraordinaria de los conquistadores en el capítulo titulado "La tierra sin dueños" ["*The Land without Masters*"] en el primer libro que escribí después de mi tesis doctoral: *The Lotus Pond* ["El manantial de loto"], escrito en 1937, editado a expensas del Sr. Mukherji en 1940 (mis primeras impresiones, o las impresiones de mis primeros años, en la India). No tengo más que una sola copia (además, ¡tendría que hacer un buen número de correcciones y añadiduras!).

Me tomo la libertad de enviar (por correo aéreo, registrado) dos copias de mi libro "*Souvenirs et Réflexions d'une Aryenne*" [Recuerdos y Reflexiones de una Aria"] también en Francés. Espero que algunos fragmentos no le desagraden, e incluso le espanten. Sin embargo usted encontrará ahí, eso espero, algunas reflexiones que considerará válidas.

Sólo tengo una copia de "El Rayo y el Sol" [*The Lightning and The Sun*] (escrito en el período de 1948 al '56). Lo he prestado, y aún no me ha sido devuelto. Si no me es devuelto pronto, le voy a pedir a Samisdat Publishers [Dirección omitida], quienes publicaron una segunda

edición, que le envíen una copia a usted (por desgracia, las imágenes no fueron puestas en el orden original).

Con el saludo ritual de los fieles, ¡H.H.!

Savitri Dêvi Mukherji

Tercera carta

20 de abril 1982
por Savitri Devi



A continuación, en el original en alemán y en la traducción al Inglés, la tercera y última carta sobreviviente de Savitri Devi a Miguel Serrano

Un agradecimiento especial a Miguel Serrano por poner a la disposición las cartas de Savitri. Gracias también a Bastian Thoemmes por su ayuda en la transcripción y traducción.

-R. G. Fowler

Alix par Lozanne
20 de abril 1982

¡Mi muy estimado camarada!

Hoy pienso particularmente en usted y en la señora RAU. Ya sea que todavía sufre en las garras de esta enfermedad horrible, o que ya vive con los ancestros, ¿a la luz de Valhalla? Si ella está allí, ¡entonces me gustaría unirme a ella pronto!

No veo casi nada. Mi ojo derecho ya está kaputt, y ahora el izquierdo va por el mismo camino. A través de este veo como si hubiera una espesa neblina, apenas puedo diferenciar una cara de otra. Sin embargo, todavía puedo leer y escribir (con una gruesa lupa),y puedo vivir sola, en una habitación independiente, y preparar mis comidas sencillas. Quiero estar lejos de aquí lo más pronto posible.

No sólo estoy aburrida aquí, los visitantes muy rara vez vienen, si no también la lectura se me hace difícil y cada vez se me complica más. Es más, todas las puertas de las habitaciones son de vidrio, y la intensa luz de neón del pasillo (¡a partir de las 6 am!) hace que me duelan los ojos. No puedo aguantarlo a pesar de las gafas oscuras, ¡duele mucho! Echo de menos a la buena Sra. Ettmayer [Dirección omitida], junto a ella me encontraba casi feliz a pesar de mi condición.

Hoy, ÉL tiene 93 años de edad, si realmente está vivo todavía. ¿CUANDO aparecerá Su Poder, y pondrá fin a esta deplorable decadencia? Yo probablemente no veré ese gran día. Todos los días pido que me llegue la muerte, ¡la Libertadora!

Dele un saludo de mi parte a todas las personas afines (Frau B-[Dirección omitida] el esposo: Wulf-Dieter) y nuestra "Viviane" de Nueva Delhi.

Con el saludo más santo,
su devota,
SAVITRI DEVI

